

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 17 DE JUNIO DE 1934

NÚM. 74



Alcalareño (Hijo)

común en los muchachos que empiezan. Su debut en Sevilla despertó tal interés y entusiasmo entre los aficionados, que la Empresa, por su triunfo, le ha firmado varias fechas, entre ellas dos en el presente mes de Junio. De su apoderamiento se ha hecho cargo un taurino de la inteligencia de José Riaño, que vive en Sevilla (Peris Mencheta, 8), y es de esperar que pasen por su domicilio todo lo más florido de los empresarios españoles. Las fotos que ilustran esta plana son más que una garantía.

Se llama, como su buen padre, José García, el célebre matador de toros, y como él es valiente hasta dejarlo de sobra, ahora que une a esa valentía un arte poco

PRECIO:
20 cts.

COMENTARIO

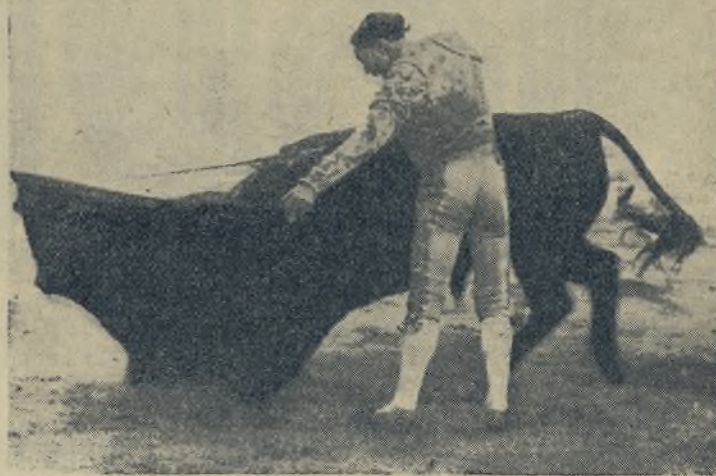
Los novilleros, la plaza madrileña y el público

Con esto de ese pleito entre la empresa de la plaza de toros de Madrid y la Unión de Criadores de Toros de Lidia, buena temporada se está ofreciendo a los matadores de novillos, puesto que a falta de toros, están organizándose y celebrándose una serie de novilladas que suplen las corridas; y, naturalmente, de resultados de esto, los matadores de toros están pasando una temporada difícil—a excepción de unos cuantos, a los que les tiene poco menos que absolutamente sin cuidado la plaza de Madrid, pues que la rehuyeron cuantas veces pudieron, sino todas, ya que sin

las ocasiones para rehabilitarse o al menos lograr la contrata y actuación en la plaza de Madrid, para, tras la de ésta, conseguir la de otras.

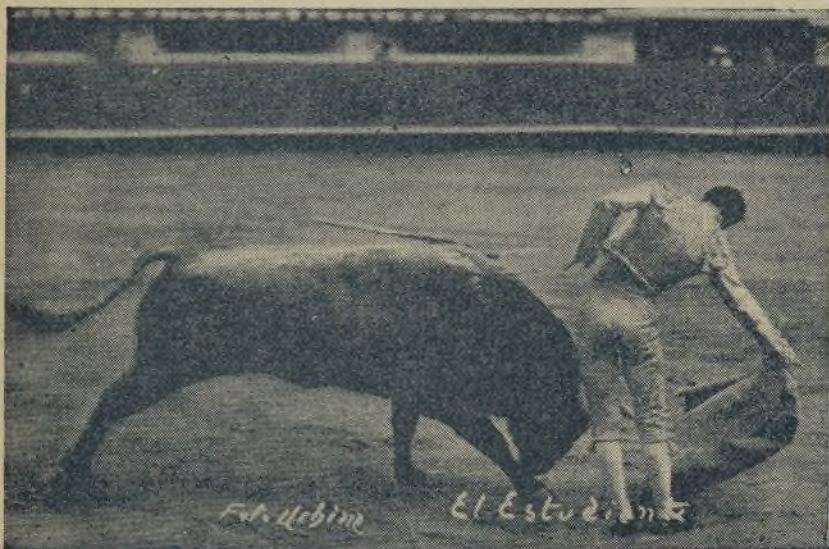
Esto es lógico, máxime en las actuales circunstancias, en las que el escalafón novilleril se halla tan escaso, tan carente de figuras sobresalientes, ya que apenas se distingue alguno, en seguida pasa al otro escalafón; así, claro, necesariamente se han de buscar las novedades, estén o no sus antecedentes dotados de la suficiente resonancia o aureolas prestigiosas acreditativas de una serie de continuados éxitos

la madrileña afición, en la plaza de toros de Madrid... Pero, en esta temporada, no; puede darse o darse incluso el caso de presentarse en esta plaza de Madrid, novilleros sin el más leve o breve historial... Si no hay suerte, pues; nada!, vuelta otra vez por esas plazas; que hay suerte, entonces el novillero puede convertirse en torero de tronío, a poco que, junto a la suerte, acuse ciertas características, bien de valor o de valer; y si ambas cosas a la vez puede evidenciar, podrá pronta y rápidamente hacerse figura del toreo, bastándole una sola tarde de acierto en la plaza



FELIX COLOMO ha empezado ya a torear en ferias de la importancia de Algeciras, y se ha arrimado tanto y le ha puesto tal sabor a lo que ejecuta, que en ambos toros le han concedido las orejas y le han ovacionado con frenesí. Este es Colomo, el artista revolucionario.

verdad se siente alentado, y en un par de tardes de actuación consecuencia crecese en su voz acertada ante el público que lo



EL ESTUDIANTE sigue triunfando ruidosamente. El último triunfo obtenido ha sido en Plasencia, donde a un bravo toro de Graciliano Pérez Tabernero le ha hecho con la muleta horrores. Los aficionados le ovacionaron con frenesí, y cuando vieron a su enemigo rodar sin puntilla de una soberana estocada, le aclamaron y le concedieron las orejas. Los dos momentos que reproducimos son de muletero clásico y concienzudo.

necesidad de ella firmaron y firman contratas para actuar en otras plazas, en buen número y precio—, sobre todo aquellos que necesitan de la más propicia de

logrados por plazas ya de cierta categoría, como naturalmente era preciso, sino necesario, para poder presentarse, al juzgarse apto para someterse ante el fallo de

madrileña... Luego, el tiempo; Buena temporada para los novilleros la de este año en curso... lo mismo para el que ya lleva su tiempo como novillero acoplado en su lugar, como para el que aún ni ha podido definir su situación, y menos aún, señalar, fijar cuál ha de ser su rumbo!

Y ya que nos estamos refiriendo a la plaza de Madrid y a los novilleros en relación a cómo se les ha puesto a éstos las circunstancias tan favorables con respecto de esta plaza, digamos algo acerca de la psicología del público de Madrid, que con su fallo tanto influye para descubrir y construir figuras del toreo, para que luego otros públicos sean los que gocen o sufran los descubrimientos de esas figuras, según sean las autenticidades de su valer...

En efecto, en cuanto se presenta un torero que por vez primera viene a someterse ante su fallo, el aficionado de Madrid no puede ser más impresionable. A nada que el torero haga, lo alienta con su aplauso que otorga sin regateo alguno. Y si el torero en

luntad, en su propósito por lograr el éxito, surge éste, revisiéndosele caracteres que, a veces, son desmesurados, puesto que el público se entrega en un exceso de entusiasmo que le impulsa a otorgamientos exagerados que el torero novel llega a creérselo de tal manera, que luego... anda diciendo por ahí que es tanto y cuanto en el toreo; que lo que él hizo nadie lo realizó, etc.... Llegando al engreimiento sumo de juzgarse ya como todo una figura del toreo... Pero lo más curioso del caso es que el novel en cuestión, después que el público de Madrid, el aficionado madrileño, lo descubrió y lo encumbró, lo rehuye, porque teme que lo mismo que lo elevó, pueda hundirle, que lo mismo que se improvisó, se hizo una aureola, se definió tan sorprendentemente su personalidad, pueda deshacerse, desmoronarse; el otorgamiento convertirse en negación...

Poco puede decirse de esos noveles que así se han hecho toreros, han definido su personalidad, con una sola, o a lo sumo

hizo, negándose después a continuar seguir sometiendo a su fallo... Ese temor, ese prejuicio, es una prueba bien elocuente de su poco valer, de que no tiene confianza plena, de que el éxito no fué logrado en buena lid, legítimamente, de modo y manera que lo acreditara y justificara como verdadero valer para el toreo... Pero, como no hay tal... tiene que rehuir, aprovechar, explotar esa oportunidad por otras plazas. Esto está bien cuando el novel consciente y juzgándose incompleto, poco hecho, pretende ir perfeccionándose, haciéndose torero bueno por otras plazas de menos responsabilidad que la de Madrid... para, más adelante, volver, hecho ya, y repetir la hazaña para poder entonces decir: «Ahora soy buen torero.

De todo esto, hora va siendo ya de que el público de la plaza de toros de Madrid se vaya dando cuenta de cómo a costa de su impresionabilidad, se convierten tantos novilleros en pseudo-figuras del toreo...

DON ISTA



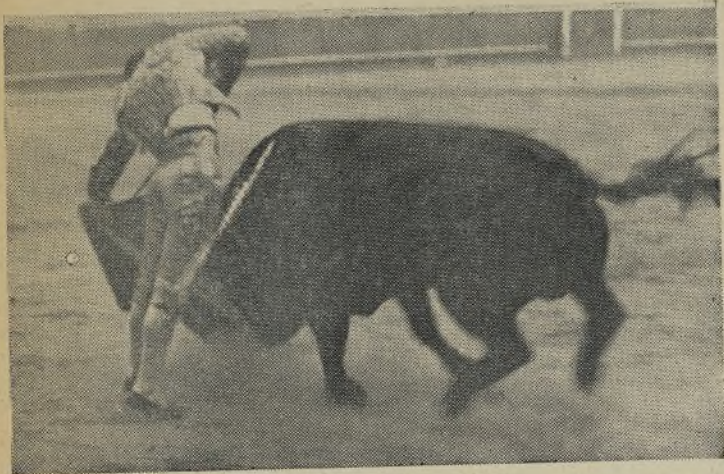
CHQUITO DE LA AUDIENCIA tiene arte para hacer un batallón de toreros. Sus muletaos son un prodigio de emoción y de esencia taurina; por eso los aficionados, aun no teniendo suerte con la espada, le aclaman con entusiasmo y hasta pronuncian su nombre con verdadera veneración.

EL IDOLO DE LA AFICION DE VALENCIA

CHAVES II



Valencia se prepara para contar con un torero cumbre que agregar a la lista de sus ídolos: JUANITO TAMARIT (CHAVES II). En las últimas actuaciones del heredero espiritual de Granero, Chaves II, ha dejado en el coso valenciano las huellas de un arte personal y finísimo. Si en el arte del toreo la finura es una cualidad necesaria, este novillero valenciano posee la finura de lo bello, elevada a la quintaesencia. Artífice supremo con el capote y muletero insuperable, posee con estos dos valores el don del éxito arrollador. Basta admirar estas pruebas gráficas. Son de la última corrida que actuó en Valencia con un éxito sin precedentes. ¡Paso a una figura del toreo!



El novillero MARTIN BILBAO, que hoy debuta en Madrid precedido de un gran cartel, como lo prueba el éxito grande obtenido últimamente en Barcelona.-Foto Vives.

REPORTAJES DE "TORERIAS"

San Ignacio bendito y de todos alabado...

Ignacio Sánchez Mejías se hospeda en el Palace. A la caída de la tarde acostumbra a recibir a sus amistades en el hall del lujoso hotel.

Pero a nosotros nos ha dado cita en un café madrileño, de estampa y porte antiguo. Un café que respira noventa y cinco desde todos los rincones íntimos.

Un camarero, cortado por el patrón clásico del cantor de Pombó, nos lleva hasta la mesa donde el torero derrite un azucarillo en un vaso de agua.

—¿Qué quiere usted de mi humilde persona?

—Saber qué alcance, qué diámetro, qué profundidad tiene el concepto de formalidad que acaba usted de dar a todos los vientos como pórtico de su nueva salida por los campos de la ilusión.

—Me agrada en primer término, hermano Guillotina, que encauce usted sus preguntas con ese tono tan español y tan castizo. Yo, hoy por hoy, soy un convencido de la idea tradicional. Nada hay que merezca la pena de admirarse como lo genuinamente español. Odio, desde este momento, todo lo moderno. La vanguardia me subleva, el cubismo me crispa los nervios, lo extranjero me desespera...

Mire usted, quizás le parezca una insensatez, pero me dejó arrastrar por la emoción que me producen esos carritos bucólicos de la Granja Poch y me pone fuera de tino la velocidad de un coche norteamericano. Yo daría algo por viajar en esos carritos tan placenteros, con esos caballos de circo que piafan como sobre el césped de una decoración de teatro. No lo puedo remediar. Quizás sea una regresión de mi carácter, pero es así.

—¿Y se propone dejar influir su ánimo, en cuanto se refiere a todo lo que tenga roce con el torero?

—Sin duda alguna! Puede usted tener por seguro que en cuanto empiece a torear, nadie me verá ir a los toros, sino es arrellanado en una manola con

caballos adornados de cascabeles. ¡Y eso de llevar agua Insalus para antes de coger la espada y la muleta! ¡Ni pensarlo! Agua del botijo y bebida a chorro...

—En ese caso, mi buen amigo Ignacio, lo que usted se propone, en esta nueva salida, es poner coto a todo modernismo, retranquear los modos y los gustos, hasta la edad florida del siglo de oro del torero.

—Y si puedo, hasta la edad media, mucho mejor. Y si me dejan, ¡hasta la edad de piedra!

—Si usted se lo propone... ¡hará saltar las piedras!

—Es que no se puede tolerar lo que ocurre hoy en el torero, que ve uno a muchos toreritos que en vez de la espada de descabellar piden al mozo de espadas un aparato taxitaquicárdico para comprobar cómo le anda el corazón. Contra eso, toda formalidad es poca.

—¿Y no teme usted quedarse solo?

—Cuando yo digo ¡fuera gente! es siempre de verdad de la buena. Y mi lema quiero que sea ese: ¡Fuera gente! Ya tiene usted aclarado el diámetro y la profundidad del concepto que tanto le preocupa como periodista.

—¿Dónde comienza usted el período de su reconquista?

—En Francia. Debía empezar en Covadonga—nada más atinado—, pero resulta que en Covadonga no existe plaza de toros.

—Ni pleitos con ganaderos, en ese caso...

—¡Naturalmente! Los pleitos de los ganaderos los ha traído el credo ultramoderno liberal. Lo tradicional era otra cosa. Hombría, claridad, empuje, imperio de la razón. ¿Conoce usted el Criterio de Balmes?

—No. No me gusta meterme en el criterio ajeno.

Y a propósito de criterio, ¿qué opina usted de la prensa financiada?

—¡No blasfeme usted delante de mi vista! La prensa es una cosa nefasta. Hasta que no se haga un verdadero auto de fe, en

toda la literatura taurina, no habrá paz en los espíritus. ¡Y en lo alto de la pira, lo mejor de Peña y Goñi! Y ahora que hablamos de la prensa de toros, dígame usted a Pepe Velasco, de mi parte, que suelte los Gatos de TORERIAS y que en su lugar coloque unas palomas mensajeras. ¡Le iría muy bien al periódico! Hay que ser comprensivos. El mundo está carente de formalidad. Todo es ligereza, vehemencia, inquietud, vanidad, prisa... ¡Seamos formales! que Dios nos ve.

En el café romántico en penumbra, el polvo de «los sofases», al hacer cabriolas sobre los haces de luz del atardecer, parece formar un círculo tenue de fuego, que nimba la calva del torero, dándole prestancia de algo sobrenatural.

A nuestro lado Juan Volapié, el eximio cronista de toros que



acaba de entrar en el café para saludar a Ignacio, musita unas palabras de cumplido, que a nosotros nos suena a una oración...

San Ignacio, bendito y de todos alabado... GUILLOTINA

Cómo anuncian a "El Soldado" en Lisboa

Por lo cual habrán podido ustedes observar que los portugueses también usan de su "cachondeo" cuando les da la gana.

El público, gustoso de verle. La crítica lo discutió. Por ser voluntad del público y de la crítica.

¡El Soldado vendrá de nuevo a Lisboa! ¡Por ser valiente, arrojado, audaz, temerario y suicida! ¿Morirá el domingo próximo en Gijón donde va a torear?

No, no morirá porque si es cierto que

EL SOLDADO

es un torero que pisa terrenos fan-

tásticos e inverosímiles, es cierto también que no es un suicida, más bien un torero de vergüenza, de pundonor, que tiene riñones.

No es un aventurero; no es un ignorante.

Es un torero que causa escalofríos, que magnetiza, que subyuga, que domina, que vence en toda línea.

Cuando

EL SOLDADO

torea el público tiene que levantarse, ebrio, completamente perdido, fuera de sí.

¡Tenía que ser! ¡Por fuerza! Es que no hay manera de estarse quieto, indiferente, calmoso, delante de la enormidad de arrojo, valentía y arte.

Cambronne, el valeroso cabo de guerra de Napoleón, dijo en Waterloo a las tropas de Wellington:

«Mi guardia muere, más no se rinde.»

Pues este Soldado, que debía ser mariscal como Bonaparte, también dice a los aficionados:

El Soldado muere, más no vuelve la cara a los toros.

Este es el formidable torero que vuelve a Lisboa—en Campo Pequeno—, el día 3 de junio, si no muere el domingo en España.

Mas no morirá

EL SOLDADO

Los toreros como éste son eternos, para gloria de la Fiesta.

NOTAS RIOJANAS

Gran éxito de Zepeda

Como plato fuerte para las antes célebres fiestas de San Bernabé, preparóse una novillada, un festival cómico-musical-taurino y la tradicional capea.

El cartel de la novillada en algunas «Peñas» no cayó de pie alegando que en años anteriores se celebraban corridas de toros y que esta empresa organizaba una novillada infame, sin tener en cuenta los criticones que el año anterior la novillada de feria fué aún mucho peor y con toreros (dos al menos) no conocidos ni en su casa.

El cartel lo componían seis novillos de García Sánchez (de Rodas Viejas), para Manolo Agüero, Edmundo Zepeda y «Chatet de Valencia».

A Zepeda le ocurrió lo mismo que la propaganda de los chocolates «Matías López». Antes de hacer el paseíllo nadie le conocía. En una palabra, estaba flaco de fama en Logroño, y después... después salió como el susodicho cartelito de propaganda; ahora que con un poco de diferencia, pues aunque salió hinchado de gloria, el que se paladeaba y sacaba la cara sonriente era el público.

Edmundo Zepeda es un torero de non, torero que con su sola presencia llena la plaza. Todo lo ocupa él, y en ningún sitio molesta; hasta en el segundo novillo, que por un exceso de valor de los peones... (nos callaremos los nombres, si nos prometen no

reincidir), que no se decidían a recoger el novillo, salió él y se paró magistralmente. Con el capote templó y mandó en sus dos novillos, así como en los quites de los de sus compañeros, bajando las manos como el mejor y adornándose. En banderillas no hablaremos, mejicano y basta.

¿Pero qué tendrán los mejicanos con los palos? ¿Será que como allí abundan las revoluciones, menudearán mucho?

Se banderilleó sus dos toros estupendamente, en terrenos inconcebibles. Así da gusto ser peón, ¿verdad, Rodas II?

Con la muleta dos faenones, sobre todo el primero, y con el estoque, seguro y con estilo. Cortó orejas.

Dejó la impresión de ser un matador de toros, pero caro.

Manolo Agüero dejó mucho que desear, pues quitando unos lances a su primero, su labor no llegó a mediana.

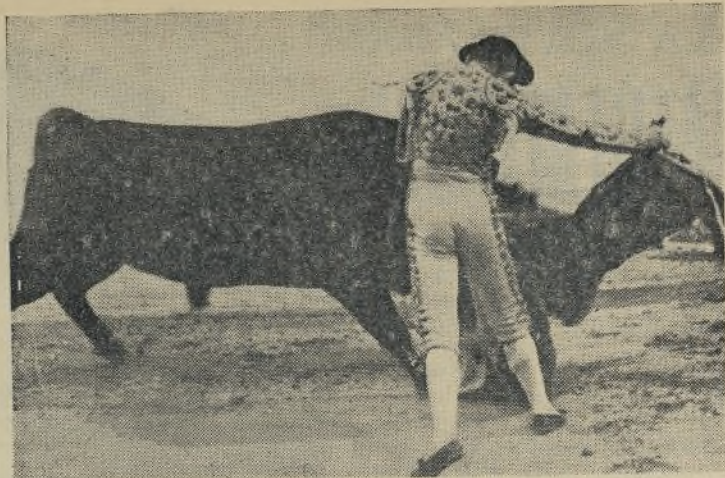
Enrique Belenguer «Chatet de Valencia», vino por el éxito obtenido en otra tarde de esta temporada, y quedó bien en conjunto. Toreó colosal con el capote, bien con la muleta, sobresaliendo un natural modelo de temple. Con la tizona, breve. Dió la vuelta al ruedo en su primero, y muy aplaudido en su segundo.

Después de la corrida todo eran comentarios elogiosos del mejicano Zepeda, teniendo gran interés por volverlo a ver.

REVENQUE



JOSE CHALMETA sigue paso a paso la senda del triunfo. Le anima a ello su juventud, su afición, su valor y su arte. ¡Vaya con Pepe Chalmeta!



GALLITO DE ZAFRA, el torero emocionante e insensible a las «cornás», que vuelve de nuevo a los toros con más pasión y más fe que en sus grandes días.

DESDE HUELVA

Buscando a un torero porque les hace falta

Por fin pudimos ver el pasado domingo la plaza de Huelva llena de público. La repetición de los tres chavales que tan resonante éxito obtuvieron el día del Corpus en nuestra plaza, fué motivo para que el aficionado se decidiera a sacar la entrada. Si todos los festejos taurinos resultaran tan entretenidos como los dos en que han actuado «Niño de la Isla», «Laine II» y Manolito Maestre, no se verían las plazas tan falta de espectadores. El domingo no sólo había público de Huelva en la becerrada, sino de Sevilla, Badajoz y pueblos de la provincia. Se había hablado mucho de los tres toreros huelvanos. Ni con un cartel de figuras van las gentes el domingo a los toros más a gusto que lo hicieron con el anuncio de estos futuros artistas.

Momentos antes de la becerrada me encuentro con uno de los hombres más conocidos en el mundillo taurino, D. Antonio Marroco; ¿qué tal por aquí, amigo Antonio? Me contesta que sólo ha venido a ver a los niños, pues era mucho lo que le habían contado. Marroco dice que busca un torero y que muy bien pudiera encontrarlo en Huelva, cantera de buenos gladiadores. A eso ha venido.

Se va acercando la hora del espectáculo. La vega es un verdadero hormiguero de personas. ¡Cuántas gentes camino de la plaza! ¡Claro! ¡Cómo no! Hoy torear los niños y hay que ir a los toros; éstas son las frases que salían de labios de los aficionados.

Ya estamos en la plaza que, como dije antes, está llena. Bien merecido lo tiene el amigo Gallango, que no cesa de organizar espectáculos.

Se lidian becerros de D. Rufino Moreno Santamaría. Los dos de tamaño más grande fueron estoqueados por «Laine II», y los otros cuatro más, pequeñitos, por «Niño de la Isla» y Manolito Maestre.

El «Niño de la Isla», primer

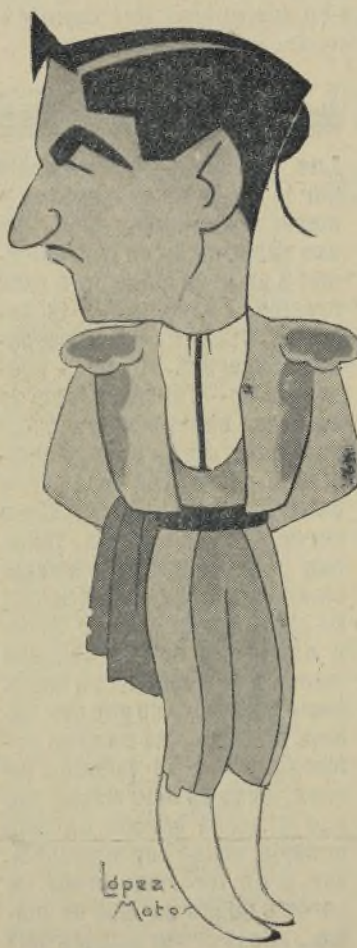
espada de la terna, obtuvo un nuevo y señalado triunfo. A sus dos becerros los toreó con el capote magistralmente. Dibujó una serie de lances preciosos, jugando muy bien los brazos y llevando al novillito embebido en los vuelos de su mágico capotillo. Nos obsequió con una serie de chícuelinas que no las mejoraría el inventor de ellas. Las palmas hacían humo en honor de este niño prodigio.

Con la muleta realizó en sus dos enemigos faenas asombrosas, con pases de todas las marcas. La música no cesó de tocar un momento. ¡Qué talento de criaturita! Hay que fijarse la manera de torear de este chiquillo que hoy, con sus trece años, es un señor hombre en el toreo. A sus dos becerros los despachó pronto y con brevedad escuchando grandes ovaciones, varias vueltas al ruedo con saludo desde el tercio. Vuelvo a repetir que en el «Niño de la Isla» hay un gran torero.

A «Laine II» le correspondieron dos novillos de respeto y no muy buenos para la lidia, los dos resultaron difíciles. A su primero, que embestia feamente, lo toreó Currito muy bien, echando una gran cantidad de valor, sacándole cuatro lances muy buenos, siendo justamente ovacionado. Con la muleta no pudo realizar «Laine II» la faena que él anhelaba, por haberse puesto el animal difícilísimo, dando arrancadas a destiempo. No obstante Curro, se arrojó de verdad, sacándole al de don Rufino varios muletazos muy buenos. Al engendrar uno de costadillo salió cogido aparatadamente resultando ileso. «Laine II» que está valiente, como un jabato, en cuanto junta las manos el animal entra a matar muy corto y adelantando la pierna hacia adelante, cobrando un buen pinchazo en lo alto, vuelve de nuevo a la carga y con coraje de torero macho, manda al desolladero al «marmolillo» de una entera. «Laine II», que ha estado muy valiente, recibe una gran ovación,

dando la vuelta al ruedo. En su otro, tan difícil como el primero, le sacó Curro varios lances muy buenos. Con la muleta realizó faena cerca, con pases de pitón a pitón, ya que el novillo no requería otra lidia, matándolo de una buena estocada. El público ovaciona a «Laine» obligándole a dar la vuelta al ruedo. Este chiquillo, con genio de torero, sigue gustándonos tanto como el primer día. Lástima le correspondiera novillos tan difíciles.

Manolito Maestre, también obtuvo un ruidoso éxito en los dos becerros que le tocaron en suerte. Con el capote armó un verdadero espolio. Este chiquillo que reúne sobradas condiciones para ser gente en el arte taurino, el pasado domingo confirmó nuevamente el triunfo alcanzado en la otra becerrada anterior. El simpático Manolito puede ser en día no muy lejano el torero que con la sonrisa y la simpatía, principal



MANOLO BIENVENIDA, la figura del día
(Apunte de López Matos.)

característica en este niño, que le rebosa la gracia y la sal por arrobos, el artista mimado por los públicos.

Manolito Maestre toreó con la muleta con un estilo suyo personal. Dió pases de todas las marcas, escuchando varias veces la música y grandes ovaciones. Mató a los dos becerros muy bien, sobre todo a su segundo, que lo tumbó de un enorme estoconazo, rodando el animal sin puntilla. Manolito Maestre cortó la única oreja de la tarde.

Los tres chiquillos fueron sacados a hombros y paseados por todas las calles de Huelva.

Seguramente que ha encontrado Marroco el torero que busca. Antes de marcharse para Sevilla le oí decir: me voy contentísimo y satisfecho de haber asistido a una becerrada, en donde he visto cosas en los tres niños de toreros, muy grandes.

PARA LA EMPRESA

Señor Gallango: La afición entera de Huelva pide sea incluido en el cartel de la primera becerrada que organice, al fino y elegante becerrista Currito Frijones, que tanto gustó en la be-

cerrada celebrada en esta plaza el pasado día 15 de abril. Tome nota, amigo Enrique, y a hacer por los que pueden ser gentes.

En Currito Frijones hay sello de gran torero.

J. CALERO.

LAS COSAS COMO SON

Leemos de un solo tirón, en un semanario de provincia, como «irrebatible preámbulo» de una de sus informaciones breves:

«En el ostracismo pasados bien obvios al influjo progresivista de la evolución natural, lógicamente, deja sentir asimismo sus efectos renovadores en la esfera de la vida taurina.»

¡Atiza! ¡Que nos aten este párrafo por el rabo! Si esto no es un camelo del nunca bien llorado Curro el Cochero, que venga Porrito y nos lo explique.

Las cosas, como son.

Desde hace unos días anda preocupado don Valentín Bejarano inquiriendo noticias acerca de la verdadera fecha de despedida de Lagartijo.

¡Vaya papeleta!

Las cosas, como son.

Aunque no repuesto del todo, parece decidido que hoy, domingo 17, debute en Barcelona Ignacio Sánchez Mejías. Nos felicitamos de que se encuentre bien del todo el famoso espada sevillano. Según parece, ha tenido que guardar cama unos días por exceso de entrenamiento.

El señorito Ignacio, por lo visto, hace honor al refrán popular de que «no por mucho madrugar amanece más temprano».

Las cosas, como son.

El adiós a la vida. Eso es lo que ha entonado Escriche, al hacer efectivo el último plazo del arriendo de la plaza de toros de Valencia, en el presente año. El adiós a la vida de... empresario. ¡Abur, don Pepe!

Las cosas, como son.

La feria de Logroño está en marcha. Ya se conocen los carteles de toros y toreros.

La Junta popular logroñesa, que organiza las corridas de San Mateo, ha decidido que sean tres las corridas.

Los toros pertenecerán a D. Félix Moreno, Graciliano Pérez Tabernero y ex conde de la Corte.

Hasta la fecha están contratados e firme Marcial Lalande, para dos fechas; Domingo Ortega, para otras dos; «Armillita Chidos» en firme Marcial Lalande, para otra.

¡Y al que no le gusten las combinaciones que... lo diga!

Las cosas, como son.

Edmundo Zepeda, el magnífico novillero mejicano, actuó el domingo en Logroño, y según todas las referencias de prensa y de particulares armó tal alboroto toreando y matando que le fueron concedidas las orejas y los rabos de sus dos toros.

Lo que hacemos constar gustosamente, una vez más, para que se enteren los tardos de... comprensión. ¡Bien por el triunfo de Zepeda!

Las cosas, como son.

Pepe Gracia, el interesante novillero aragonés, está que chuta en eso de demostrar su valía en cada tarde que actúa. Todos son triunfos para el simpático maño. Entre los muchos contratos correlativos que tiene firmados en firme, figura uno más el día 29, en Vinaroz, donde lidiará novillos de Arribas, en unión de Lázaro Obón y Martín Bilbao.

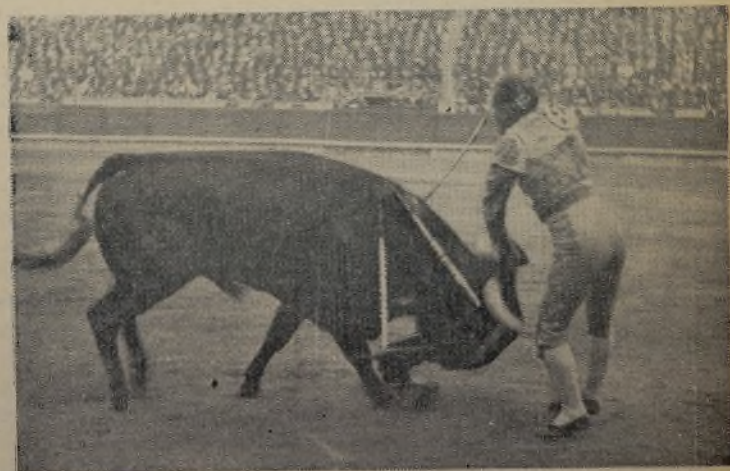
Las cosas, como son.

Ya se sabe los toros que se correrán en las famosas corridas de la feria valenciana. Pertenecerán a las vacadas de:

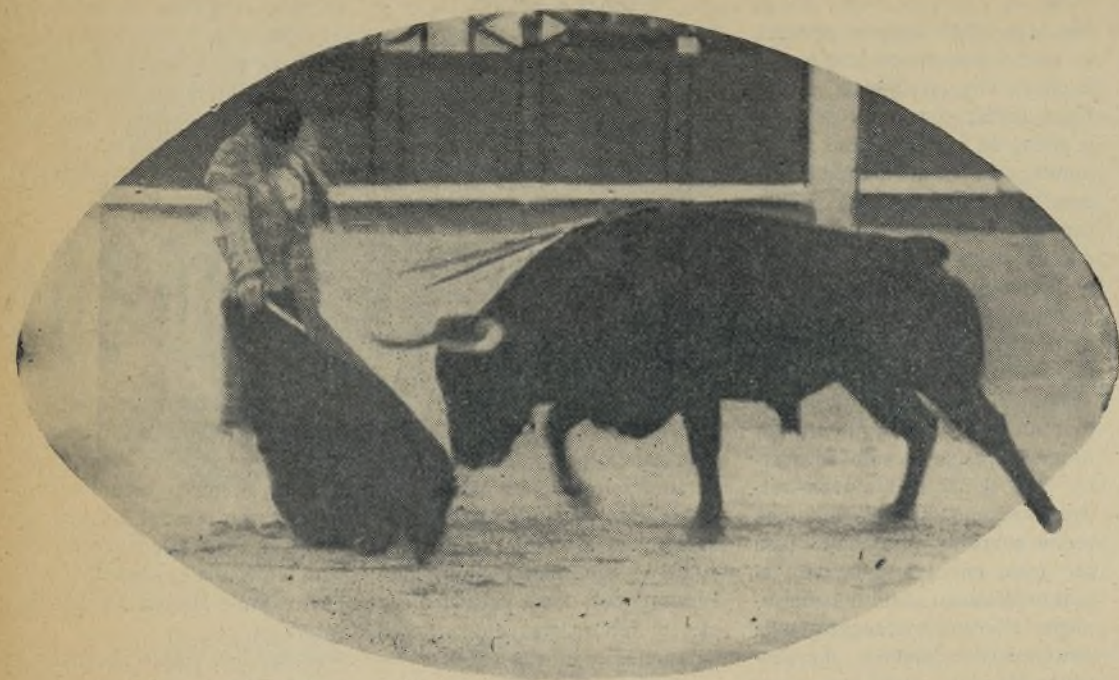
Santa Coloma, Miura, Concha y Sierra, Villamarta, Rincón, Infante (portuguesa, procedente de Campos Varela), Alipio Pérez Tabernero y Atanasio Fernández.

¿Y los toreros? Pronto se saldrá de dudas, con la lista completa de los «agraciados».

Imp Torerías.-Bravo Murillo. 30



El torero vasco-catalán PEDRO BASAURI «PEDRUCHO», que recientemente armó en Barcelona una escandalera, cortando orejas y rabos. ¡Genio y figura...!



FERNANDO DOMINGUEZ, el Artifice, como se le llama por todos los buenos aficionados, lleva una temporada triunfal. Corrida en la que se anuncia el torero de Valladolid, corrida en la que el arte más depurado aparece en los vuelos del capote o en el imán de la muleta de este torero, esencia rica del buen torear.



Manuel Jiménez CHICUELO en distintos aspectos de su arte múltiple, todo sabor y colorido. ¡No es nadie el torero de la Alameda! Donde esté Chicuelo, que se callen los... envidiosos.

Ahora tiene que verlo la directiva

El martes fué tema obligado de comentario el suelto de A B C, —suelto de redacción y sin el marchamo de Corrochano— en el que se daba la noticia de que el señor Pagés había escrito una carta a la Unión de Ganaderos preguntando en ella en qué condiciones venderían toros para las plazas vetadas. Con el suelto a la vista interrogamos a D. Julián Fernández:

—¿Es cierto que el señor Pagés ha escrito esa carta?

—Sí. Y está inspirada en un tono de gran cordialidad.

—¿Cómo le contestarán ustedes?

—No sé. Eso la directiva... Ahora que les puedo adelantar a ustedes que la contestación irá inspirada también en un tono de gran cordialidad.

—¿Y cuándo se hará pública la contestación?

—Cuando se reúna la directiva.

—¿Y cuándo se reúne la directiva de los ganaderos?

—¡Ah! No sé...

—¿No cree el público, no estima el buen aficionado (que es el único perjudicado por ese veto absurdo e incivil) que es mucha burla ésta?

—¿Tanto tiene que hacer esa directiva para dejar pasar las horas y los días sin procurar una solución que remedie tanto perjuicio?

No sabemos si a la hora en que escribimos, mediada la semana, habrá tenido tiempo o no de reunirse la famosa directiva, pero sea de una manera o de otra es lo cierto que a la claridad de una parte se contesta con argucia y con desaire que desentona mucho de la importancia del asunto que se debate.

¿Tiene que vender muchas corridas D. Manuel Aleas? ¿Por qué no se reúne la directiva de la Unión para poner en claro este importante detalle?

LA NOVILLADA ACOTACIONES

El traje grana y oro de Varellito II, parece un traje de otra época. Hoy se prefiere rosa y nata, crema y céfiro, añil y canario.

Si Félix Fresnillo se pusiera unos dientes de oro y a diario toreara tan sereno y tan quieto como toreó el domingo, se le podría llamar «Varé el de Triana».

De salida el primer novillo de González le dió un serio tantarantán a Varellito II. Pero como el chico venía animoso y dispuesto, falló el disco periodístico, ese disco que los periodistas guardan para disculpar las tardes feas de los toreros importantes.

Al toreo Varellito II, por su original factura, le llamaban los entendidos toreo «de pacherín».

Venturita toreó el domingo a la verónica con un temple y una suavidad y una gracia y un valor, que todos, todos ¡hasta los más exigentes! tragarón el bollo de que estamos ante un artifice del capote. Y no fué pura casualidad, fué norma de conducta. Por eso, pasados los días, se recuerda el éxito rotundo de Venturita y se agiganta su fama en la conciencia de todo buen aficionado.

¿De Jerez? ¿Y solera pura? ¿Y le gusta al guardia Reverte? ¿Y lo aplaude Mendivil? No puede ser otro que Ventura Núñez «Venturita».

Ese «chato» de Jerez es una cosa seria. ¡Mosto der güeno!, decía un gitano amigo de Romerito.

Corcito criticaba duramente al Nene de Huelva. Quien te quiere bien te hará llorar... En lo



Esta es una fotografía que al parecer es intrascendente, y que fijándose en ella tiene categoría histórica. Domingo Ortega, el que manda en el toreo, junto a Curro Caro, el futuro mandón de la torería. Lo que es y lo que será. Diganme ustedes si no es interesante la pareja. Por lo pronto, los públicos, adelantándose a nosotros, los hacen avanzar al sitio del homenaje público, como ustedes pueden comprobar.—Foto Emiliano.



La corrida del domingo en Barcelona 1. Armillita Chico revolucionó con su toreo al público de la ciudad de Company en todas las suertes que prodigó.—2. Pepe Bienvenida tuvo una tarde afortunadísima, como todas las suyas, y con su hermano Manolo, 3, formó la pareja del interés, rivalizando ambos hermanos en un admirable desprecio al peligro. ¡Y sobró gracia para inundar a Barcelona!—Fotografías de Vives.

DEL DOMINGO INUTILES

que estaba conforme con nosotros era en que Antonio Maestre es un estoqueador fácil, seguro y valentísimo.

Pepe Manfredi banderilleó muy pronto y muy bien. Y en todo se vió al torero que sabe su oficio. Recordamos un capotazo oportuno de Pepito, que valió por un quite soberbio.

Y a nuestra lado un muchachito imberbe—lo que es la injusticia!—le chilló sin ton ni son. ¡Como para acertar a la rímera!

Cuando el quinto novillo cogió al Nene por una axila y lo llevó prendido largo trecho, parecía como si el toro le quisiese quitar alguna falta que tuviese la chaquetilla.

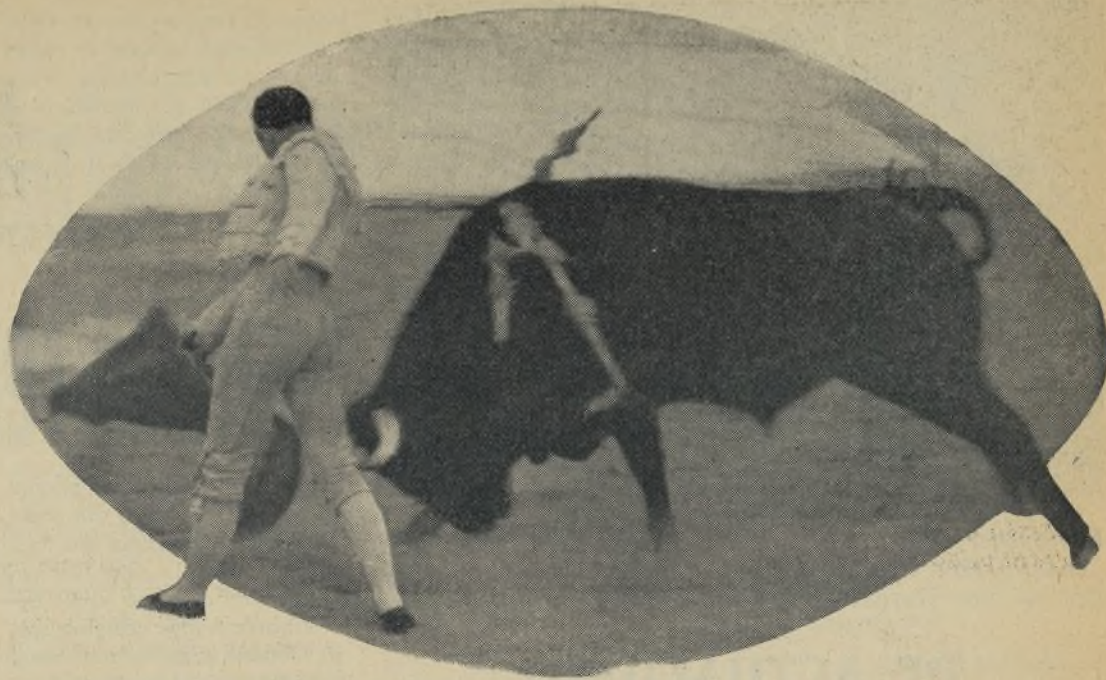
Lo mejor de la novillada fué el cuarto novillo de González Camino. Se llamaba «Solito». ¡Como que no tiene par! Le dieron una vuelta al ruedo. Yo le hubiera perdonado la vida para ejemplo de muchas actitudes sospechosas.

La faena de Varellito II con la muleta al cuarto novillo y los lances de Venturita fueron algo digno de feliz recuerdo.

Le aconsejamos al espectador del tendido 10, que jaleaba hasta enroquecer a Varellito II, que domine los nervios o que tome en traspaso una farmacia. ¡No va a durar dos días!

En la barbería de Pedro Jiménez el lunes era día de franco regocijo ¡Y con razón!

Imprenta de Torerías
Bravo Murillo, 30 - Teléfono 42124



VICTORIANO DE LA SERNA no tiene rival. El torero que mejor torea, en definición simple de su arte, lleva en alto su nombre y su fama, sin que ningún enemigo, por majadero que sea, pueda oscurecer en nada la claridad meridiana de su valer. El fakir de Segovia toreará muy pronto en Madrid. ¡Preparense los cardiacos!

Vamos camino de una bancarrota...

Meirse a empresario en estas fechas es tanto como organizar una expedición en moto a la estratosfera. ¡No se da una en el clavo! Desorientado el público a causa de tanta desdicha social sólo una selección de elegidos se puede dar el gustazo de presumir de asistentes a las corridas de toros. ¿Pero quién llena las localidades modestas? Nadie. Y no se llenan porque no hay dinero, —otra cosa sería si se tratara de lágrimas—entre la clase trabajadora. El espectáculo de los toros resulta carísimo, casi inaccesible para todos los bolsillos modestos. Y las corridas de toros, faltas del calor que le presta la afluencia del estado llano, se desmorona, camina hacia una verdadera bancarrota. Ya, en reciente corrida castellana, vimos el síntoma precursor de la gran tragedia, adelantándose la empresa a inutilizar el billete de tendidos enteros de sol para aliviarse en algo el excesivo pago de tributos a la Hacienda.

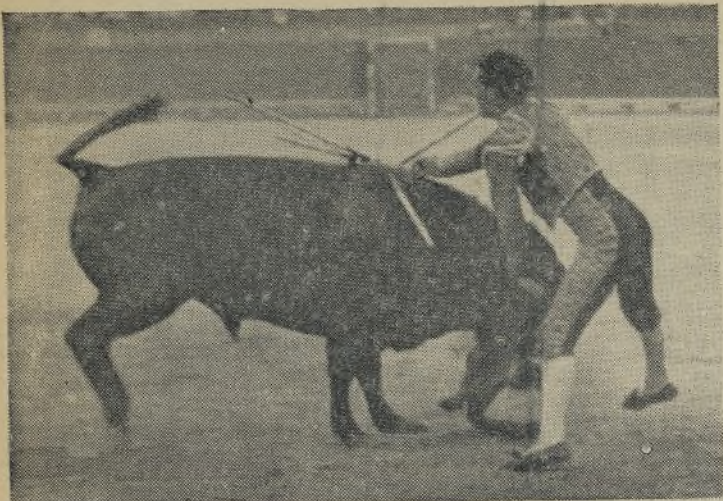
¿Qué dice todo esto? Que uno de los caminos, ¡quizás el único! para llegar al remedio del gran mal está en conseguir que los Poderes públicos se interesen por el desarrollo y fomento de los espectáculos taurinos, llegando a la reducción de los exagerados tributos. Es inmoral de todo punto que las corridas de toros tributen por el total de la plaza vendida. ¡Si se vendiera alguna tarde! Pero si no se venden, por lo general, ni el tercio del cupo total, ¿cómo abonar tan exorbitante tributo? El asunto merece tomarlo en serio.

Que luego es muy fácil colgar el bolso del clavo más débil, que en todo caso es el torero a quien se culpa sin razón de que no arrastre con su nombre gente suficiente para llenar las plazas de los toros.

nuestro teléfono es 42.124



MARCIAL LALANDA, el siempre joven profesor, que no consiente que se le pase por delante ninguna celebración del día. ¡Para eso cuenta con el resorte de su arte y de su dominio!



El novillero Vicente Fernández BARRERA CHICO, que acostumbra a llegar así, con la «mano al pelo». Su apoderado, don Rafael M. Redondo, está de enhorabuena.

DE ACTUALIDAD

¿Qué pasa en los toros?

Hay cosas que no comprendo y que por saberlas diera el moño de una beata y otras cuantas menudencias. (De un romance popular.)

¡Señores, la que estamos armando! Hasta el presente yo creía que los trastornos sociales habían respetado la fiesta taurina; a los únicos trastornos que temíamos era a los atmosféricos, pero ahora yo no sé qué vesania se nos ha desatado, que más parecemos locos que aficionados a los toros.

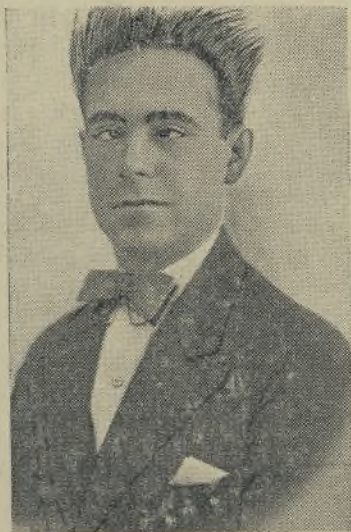
Ganaderos que se molestan con empresarios y les ponen un veto, cuyos únicos paganos somos nosotros. Toreros que desertan de una plaza y se van a otra, por dar en la cabeza. Presidentes que multan a los diestros por sentirse oradores en el brindis. Almohadillas a granel en el ruedo, con la consiguiente multa a cuatro infelices a los que en aquel momento miraban los del sacudán, los demás en coche. Grupos que se llaman de aficionados, que vociferan sin ton ni son. En fin, la caraba en bicicleta.

Y de todo esto ¿quién tiene la culpa? ¿Qué difícil es averiguarlo! Cuidado que llevo días cotilleando por todos los grupos; nadie sabe nada; comentarios, muchos... He oído decir... Personas enteradas me han asegurado... pero, en concreto, *cero y van cinco*, y a esto no hay derecho. Es preciso poner al público en antecedentes de lo que pasa, que sea él el que juzgue el pleito, porque en definitiva es el amo, puesto que es el que paga y sin él no hay toros, ni diestros, ni fiesta ni na. ¿Se ha hecho algo en este sentido? ¡A que no! Pues por ahí se debe empezar.

Nómbrese una ponencia, con ganaderos, empresarios, diestros, revisteros y sobre todo abonados, que, presididos por la autoridad, se compenetren de las causas del conflicto y fallen en consecuencia, único fallo que sería ecuánime y verdadero, puesto que los imparciales de fuera estarían des-

apasionados y verían lo que los interesados, en su ofuscación, se empeñan en no ver. ¿Parece esto factible? Pues a ello cuanto an-

GALERIA "MOZOS DE ESPA"



DON FRANCISCO GUERRA, más conocido por «Paquito», mozo de «epá» de Don Victoriano, en el momento de presenciar la faena cumbre de Ramoncito La Serna en Madrid. Al hombre se le pusieron los pelos de punta y... ¡se quedó bizco de emoción! Paquito Guerra tiene hecho un estudio de nerviosismo medular, que le da categoría de hombre científico.

Foto Mari.

tes. Todo antes de pasar por la vergüenza de que, como desgraciadamente ha pasado este año, en plena temporada taurina nos tengamos que conformar con novilladas en la Catedral, so pena de trasladarnos a los pueblos de los alrededores para ver toros.

Claro que dirán mis pacientísimos lectores que quién soy yo, uno de los más recientes y modestísimo escritor taurino (no me atrevo a llamarme revistero, no se moleste algún colega) para

meterme en camisa de once varas e introducirme en terrenos reservados a los preeminentes. Pues el único título que ostento es el de aficionado; pero de los *fe-tén*; de los que siendo joven em-

peñaba los libros, ¡qué tiempos aquellos!, para no perder ninguna corrida y que hoy hace *garabos* con los números para conseguir el mismo objeto. ¿Vale esto? Pues perdón por la falta, y

a ver si hay valiente que me siga, sin pistoleros. ¿eh?, y a fuerza de machacar nos enteramos de lo que tanto nos interesa, que es: ¿QUE PASA EN LOS TOROS?

EUGENIO SALARICH

CRONICA DEL MOMENTO

Sobre el retorno de Juan Belmonte

Nunca he creído en el retorno de Belmonte. Todos lo dan como cosa hecha, y aseguran que está formando cuadrilla, que ha encargado ropa de torear y que tiene firmados varios compromisos. No obstante, sigo en mis trece, y sostengo que no volverá a las andadas.

Belmonte pasó a la historia. Belmonte murió para el toreo. Los muertos, desgraciadamente, no vuelven.

Pero almitamos que comete en la madurez esa locura. Pronto se convencerán quienes aguardan su vuelta, que lo que ha reaparecido es el nombre, en los carteles, no el hombre. Y exclamarían decepcionados:

—¡Este no es mi Juan!...

Porque sería otro a quien acompañase el ridículo, como la sombra al cuerpo, y la sombra del ridículo es mala sombra.

Aquí es necesario recordar que el primer libro que publiqué—*El secreto de Belmonte*—dice en la portada: «Belmonte no morirá en los toros». Esta mi afirmación, que algunos la tienen por profética, y otros por acierto casual, la expuse a poco de darse a conocer Belmonte en Madrid; cuando todos, aficionados, críticos, profesionales, aseguraban seriamente que no se podía torear como él lo hacía; cuando todos le daban cuatro o cinco días de existencia, y cuando *Guerrita* expresó públicamente análogos temores.

Certeza o casualidad, la afirmación allí está estampada, y en mi primer libro, exponiéndome a un fracaso, jugándome mi nombre como escritor profesional taurino. Pero no estaba hecha a ton-tas y a locas, sino basada en fundamentos técnicos. Y fué grande la sorpresa del maestro en torería Don Antonio Fernández Heredia Hache, cuando la leyó; porque él también, como los aficionados de aquellos días, nada esperaba de Belmonte y si de su compañero Currito Posadas, que le acompañó en la presentación. El tiempo vino a darme la razón.

¿Qué motivos, qué razones poderosas lo impulsan ahora a lanzarse al peligro, viviendo en el sosiego de su hogar tan duramente conquistado? Algunos dicen que son razones de orden económico; otros, que la ambición, y no faltan crédulos bobalicones que aseguran es por afición.

Pero los motivos no nos interesan. Lo único que nos es permitido discutir es el hecho, la determinación descabellada, que le va a acarrear muchos sinsabores, graves desengaños y acaso un final tristísimo.

Nadie que tenga buen juicio dirá que me falló la profecía. Me referí en ella a Juan Belmonte, no a Lázaro Belmonte. Y de Lázaro ya habló la Biblia, que también encierra la advertencia de que quien ama el peligro, en él perece. Libro que no ha leído Belmonte, aunque, según opinión de las gentes, es muy dado a la literatura.

Yo no puedo ser responsable de ajenas locuras, cuando bastante que hacer me dan las mías. Y locura, locura grande, sería la que cometiese Belmonte si, dejándose arrastrar por la necesidad o por la vanidad estúpida de creerse con los necesarios arres-

tos, se metiese en aventuras peligrosas. Si es por necesidad, aténgase a la sentencia popular que dice: «Jugar por necesidad, perder por obligación». Y si es por loca vanidad, piense que ya tenemos bastante con La Serna y cuantos le admiran y celebran.

El peligro que hoy corriese sería mayor que el de los años mozos; antaño, aunque pobre de facultades físicas, tenía buenas las facultades intelectuales; era grande la animosidad de la juventud, el corazón tenía libre de ligaduras, y le impulsaban el ansia de gloria y el deseo de reunir un caudal. Hogaño, cumplidas sus cuarenta y dos primaveras—nació en 14 de abril de 1892—, tiene que hallarse peor de facultades, tanto físicas como psíquicas—antes no cometía locuras—, tiene familia cuyos afectos le atarán cuando tenga que acudir al peligro; no cuenta con la garantía del continuado ejercicio, porque permaneció mucho tiempo alejado de los redondeles, y lo que es más importante, no tiene a su lado la ayuda y el consejo de *Gallito*, cuya sola presencia le daba confianza, seguridad, estímulo y ánimo.

Hace 133 años murió en la primera plaza de toros en regla que tuvo Madrid, el celebrado diestro sevillano *Pepeillo*. Plaza que se estrenó el mismo año de su nacimiento, en 1754. *Pepeillo*, como otros espadas de su época, se negó a lidiar toros del campo de Salamanca, por estimar que no tenían lidia posible, y al saber que Pedro Romero no ponía reparos en torear los de cualquier procedencia, se sintió herido en su dignidad profesional y dijo que él no era menos y que tanto le daba unos toros como otros. Mas ya para entonces habíase retirado de las plazas el gran Pedro Romero, y en la primera co-

ESTE VIENE "PEGANDO"



El torero mejicano BALDERAS, gran estilista y mejor ejecutante del toreo vario y colorista, que el próximo domingo actuará de nuevo en la plaza de toros de Tetuán, en vista del éxito alcanzado en su primera actuación.



Después de una serie de naturales con la mano izquierda de esos que tienen tratamiento de usía, RAMON DE LA SERNA se echa todo el toro por delante con este formidable muletazo de pecho.—Foto Rodero.

CARPETA TAURINA

Varias cosas de bastante interés

Cogido al vélelo

Ya Rafael Ponce «Rafaelito» anda sin andaderas por los ruedos del éxito. El día 24 toreará en Utiel una novillada de don Manuel Santos, en unión de «Niño Valencia».

Con la conquista de Utiel Rafaelillo probará que el mundo le llamará con razón: Don Rafael.

Ya están terminadas las combinaciones de las famosas corridas de agosto en Bilbao.

Son éstas, con todos sus componentes

Día 19, seis toros de Pablo Romero, para Vicente Barrera, Armillita y Fernando Domínguez.

Día 20, seis toros de Miura, para Armillita, Ortega y Colomo.

Día 21, seis toros de doña Carmen de Federico, para Barrera, Ortega y La Serna.

Día 22, seis toros de don Félix Moreno, para Barrera, Ortega y La Serna.

Día 26, seis toros de Villamarta, para Armillita, Fernando Domínguez y Félix Colomo.

En el restaurant El 4, obsequió con una espléndida merienda a su nuevo jefe, el mozo de espadas Bonilla. El nuevo jefe no es ni más ni menos que el chiquillo del Boni, un torero de cuerpo entero que va a proporcionarnos con sus éxitos más de uno y más de cuatro.

Manolito Ramírez andaba el martes de primera Comunión. Tanto que en casa de la Concha, Mrcelino, a la vista de los sin vista, no hacía más que exclamar ante su registradora:

¡Está bueno el toreo con el nuevo proyecto de laboreo forzoso! Y que de aquí a la espiocha y el pico no hay más que un paso. Y estamos viendo que el plante va a ser general ¡Palabra! Por aquello de que...

Cosas de Málaga

El pasado domingo se celebró en nuestra plaza un espectáculo económico para noveles diestros de los barrios respectivos, elegidos por votación entre los aficionados malagueños.

Estaba la novillada en su final, se lidiaba el sexto becerrote, y el matador de turno lo trasteaba con la muleta para prepararle una mejor vida que la que estaba llevando.

Un acosón, otro, un apuro del espada, y en otro apuro salta a la candente arena uno de los banderilleros, joven debutante en las lides toreadicias.

Este, ya había cambiado el capote de brega por el de pasea y lo abrazaba sobre su pecho con tanto cariño como si fuera su primogénito.

—¡ Ah! ¡ Toro!...

«Ronquillo», el mozo de espada y alquilador de las ropas de torear, andaba distraído cuando se fijó en la faena del debutante.

Apreta el botón y le grita

—¡ Tú, niño! ¿Qué haces, hijo?

El peón, ni veía, ni oía, seguía con el capote de paseo tirando líneas.

—¡ Tú, permazo! ¿Te vas a cargar el capote, mala sangre? ¡ Niñoooo...!

Al fin logró ver el capote en sus manos, mientras le decía al neófito peón de brega:

—Si toreas otra vez aquí, te conformarás con sacar un saco en lugar de un capote de paseo. ¡ Só jua!

La risa se extendió por todo el tendido y arreció como una granizada, cuando el torero le decía a unos espectadores:

—¡ Camará, pos no toreo me-

parece que la empresa «La mosca» no se halla decidida a dar espectáculos taurinos. Es lástima que la afición baezana se quede sin toros, siendo como es que corresponde llenando la plaza siempre que en ella se celebran espectáculos taurinos; esta plaza sería un buen filón para cualquier empresa que no sea la empresa «La mosca», pues, según parece, esta empresa no conoce muy a fondo el asunto taurino.

Muertes sentidas.

Ha fallecido en Madrid don Miguel de la Cal Pérez, padre del excelente novillero Joselito de la Cal.

El finado, persona que gozaba de grandes simpatías, fué acompañado a la última morada por infinidad de amigos y aficionados.

Con tan triste motivo, reiteramos nuestro pésame a toda la familia.

Ayer sábado y hoy domingo, los espectáculos LLAPISERA han actuado en Palma de Mallorca con gran éxito, como le ha ocurrido en las ferias de Plasencia y Algeciras, mientras otros que se dedican a hablar pestes de todo, cuando no se quedan sentados en casa, donde actúan, a más de fracasar ruidosamente, pierden hasta los ojos de la cara. Esto les ha sucedido esta semana a unos en Bilbao, y a otros en Salamanca, mientras que el creador, el genial Llapisera, llenaba los cosos donde actuaba. ¡ Como que las imitaciones siempre fueron funestas para sus ejecutantes!

jon con er capote adorna, que con er lizo!

De Baeza

Los valientes novilleros de la localidad, Mateo Garrido «Niño del Bar», Manuel Prieto y Lucas Deblas «Luquitas», se están entrenando por los campos andaluces, y parece que la próxima temporada torearán ya con picadores.

La Plaza de Toros parece que no abrirá sus puertas este verano,

Ha consecuencia de las heridas que le produjo un novillo en la plaza de toros de Almería, ha fallecido en dicha capital el banderillero José López Iguño.

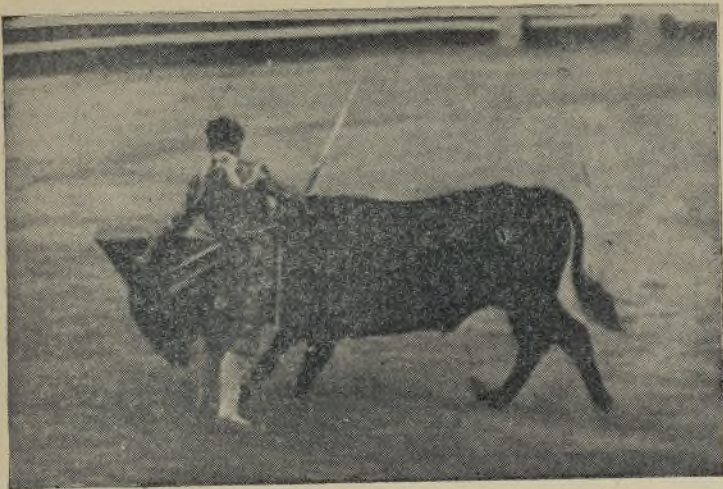
El finado, que fué un modesto novillero, empezó su carrera taurina hace unos veinticinco años.

En la actualidad, y después de haber estado alejado algún tiempo de la profesión de los toros, actuaba de banderillero, en cuyo aspecto ha encontrado la muerte.

Descanse en paz el modesto torero.



JAIME PERICÁS, el novillero que más triunfos lleva conseguidos esta temporada, por el arte y el valor que pone en cuanto ejecuta. El lance que aquí reproducimos es un modelo de ejecución.



Este momento inconfundible de FELIX FRESNILLO pertenece a la grandiosa faena que el domingo realizó con un toro de don Esteban González en la plaza de toros de Madrid.—Foto Baldomero.

rrido que toreó *Pepeillo* sin Pedro Romero, un toro de Salamanca le dió la más trágica de las muertes que registra la historia del toreo.

El detalle es digno de ser tenido en cuenta. Pedro Romero era a *Pepeillo* lo que *Gallito* a Belmonte. El maestro, el torero seguro, el que andaba ante los toros con la tranquilidad de quien posee ciencia y experiencia para

ros le pedirán que muestre su valor. Y ni todos los días está el ánimo para acometer hazañas, ni todos los toros se prestan.

Gallo tiene popularidad y simpatías, como los buenos toreros clásicos. Belmonte no tiene más amigos que Valle-Inclán, Pérez de Ayala y algún banderillero que otro de la literatura, que le han dado prestigio de hombre de letras. Pero tengo para mí que, así

¿Habéis leído lo que dice el Alcázar "mortuorio" en "La Voz" del jueves? ¿No? Pues ahí va... la mosca. Dice: "La fiesta está empachada de toreo castellano — hay corridas que parecen un funeral— y de becerros castellanos." De modo que a estas alturas Don Fede advierte el empacho... ¡el empacho de... tragar, que diría Unamuno! (¡otro castellano!). Pues si siente usted empacho de lo mucho tragado, ¡a devolverlo! ¡Qué respiro daría Domingo Ortega! Porque éste, aunque Don Fede diga otra cosa, es el intérprete genial del toreo castellano... ¡Pero qué lengua más... sucia la de algunos videntes del toreo!

burlarlos. No se sabe, porque nada de esto se escribió, si la ausencia del gran torero de Ronda influyó en el ánimo del bravo sevillano. Es verosímil que sí. No tengo reparo en admitir esta suposición. Como tampoco me sorprendería que Belmonte se creyese solo en la plaza al faltarle su amigo y compañero *Gallito* y que se repitiese la horrible escena que presenciaron los madrileños el día 11 de mayo de 1801.

Cuando se anunció la vuelta de Rafael el *Gallo*, dije que su caso era muy distinto del de Belmonte. *Gallo*, que nunca dió la nota de valiente, no podía temer las iras del público; unos se conformarían con verle hacer el paseillo, alguna rebolera y algún pase gracioso, y otros se darían por satisfechos con verle huir espantado; prque le habían visto en su propia salsa...

Pero el caso de Belmonte es diferente. Belmonte tiene fama de torero valiente, revolucionario, y le exigirían que diese la nota de valor, realizando las suertes que lo hicieron justamente famoso. Y nada peor le puede ocurrir a un torero que darse a conocer como valiente; porque todas las tardes y con todos los to-

como no ha leído la Biblia, tampoco ha leído *El secreto de Belmonte*, ni la profecía, cuando al cabo de veinte años no ha tenido a bien darme las gracias.

Como Belmonte ya no es Belmonte, causará desencanto y provocará protestas y escándalos.

¡Qué triste final de una vida gloriosa! ¡Salir de la plaza vencido, escarnecido, custodiado! ¡No tener amigos que le aconsejen que no haga locuras! ¡No tener quien le defienda cuando, en un coche cerrado, dando rodeos por vías de poco tránsito, huya como *Lagartijo*, en aquella tarde del Corpus, en que para ir a dar el adiós al *Califa*, la procesión, que siempre se verificó por la tarde, se celebró por la mañana, a petición de los fieles!... (a).

(a) En uno de los últimos números de la revista *Oro y Plata*, de Barcelona, se dice, equivocadamente que esta petición la hicieron los amigos de *Lagartijo*. Y no es así, sino que la hicieron los fieles devotos de la Santa Madre Iglesia.

EL DOCTOR ANÁS.

**Imprenta TORERIAS
Bravo Murillo, 30.**

HAY QUE ABRIGARSE



El Funerario, Federico Alcázar, ha publicado en su *Voz* una rectificación a propósito de si Ortega había o no había cortado orejas en Algeciras.

Como nosotros sabemos por dónde va esa puñaladita, sin podernos contener exclamamos:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Todos los aficionados creían que hoy domingo repetirían a Varelito II en Madrid en vista de su brillante actuación del pasado día 10. ¡Que si quieres! ¿Y para eso «Chatarra» le llama Don Pedro?

Claro que los aficionados entre unas y otras equivocaciones no hacen nada más que exclamar:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

En la verbena de San Antonio vimos muy de mañana a Carnicerito de Méjico muy pegado al... Santo y a la cera. ¡Y es que esté mejicano no está contento como no esté arrimándose!

Aunque en estos momentos de la lidia tenga que exclamar hasta su fiel mozo de espás:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

En Salamanca hizo el ridi un señor cabalgando sobre un automóvil y queriendo imitar al intrépido señor Aguado.

Por cierto que cuando este señor se enteró del fracaso del mal imitador, sin poderse contener exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Muchos «amigos buenos» que dicen no ser lectores asiduos de *TORERIAS* nos consta que semanalmente se *beben* nuestro periódico. ¡Hasta cuando hablamos bien del Niño del Matadero! Que como ustedes comprenderán es cosa de tarde en tarde, y... para muy tarde! Porque con el torero del Puerto, es tan frío, que cada vez que le vemos actuar actuar no podemos menos de exclamar:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

El jueves actuaron brillantemente los hermanos Bienvenida en Madrid. Contra lo que creían los Sénecas del toreo casi llenaban la plaza y de los precios caros.

Por eso cuando nosotros, ante tantas sandeces que dicen algunos, no podemos menos que gritar:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

LOS GATOS DE TORERIAS

DE VARELITO II A DON PEDRO JIMENEZ, PASANDO POR «CHATARRA»

¡Es para troncharse! Esto lo cuenta el «T. B. O.» y lloran los chicos de risa. ¡Pero encierra tanta tragedia esta comiquería! El crítico de «Heraldo de Madrid», Federico la Morena, al dar cuenta del éxito sin precedente del novillero Félix Fresnillo «Varelito II», en la plaza de Madrid, escribía:

«El novillero que ejecutó el domingo la mejor faena novilleril era Pedro Jiménez «Varelito II»».

¡No, Don Federico! Pedro Jiménez fué el de la «faena» del sobre con los papiros.

«Varelito II» fué el que expuso todo lo que pudo con el bravo novillo de González Camino. ¡Hay que distinguir!

«Apenas se llamaba ayer «Varelito II», y hoy se llama Don Pedro Jiménez.»

¡Y dale! ¿Pero cómo le vamos a decir a usted que el que le envió el «sobre» encantado con las piastras en billetes de Banco, fué Don Pedro Jiménez? El que apenas si se llama para usted Félix Fresnillo «Varelito II», es el torero que se jugaba la vida... ¡Y luego dicen que el toreo es caro!

¡LAS COSAS DE «LA VOZ»!

A este Federico el funerario, no lo entiende nadie ni hablando por señas. En la edición de «La Voz» del lunes hace una aclaración que nadie le ha pedido afirmando que a Domingo Ortega no le han concedido las dos orejas y el rabo en la corrida celebrada en Palma de Mallorca. Como si la gente fuera a estas alturas a preocuparse si a Ortega le conceden o no una oreja, cuando las cosecha todas las tardes y en todos los toros.

¿A qué viene, pues, ese cántico funeral, Don Federico?

¿Es que no andan muy a las claras las cuentas del trimestre? Porque, la intención de la rectificacioncita es de... día de Difuntos.

Cría cuervos...

¿GATOS? ¡TIGRES!!

Los gatos de *TORERIAS* son unas deliciosas medias-noches, o unos ingenuos bombones de licor, en relación con ¡los tigres! de ciertos periódicos financiados. Lo ocurrido el domingo y de cuyo hecho somos testigos clama al cielo.

Los familiares de un modesto novillero, que consiguió obtener un éxito grande en una corrida de feliz recuerdo, visitaron a muchas de sus amistades, con un bolso, para recaudar fondos, con destino «a la prensa» de Madrid. Y los buenos corazones fueron contribuyendo en la medida de su capacidad a formar el total del dinero que había que repartir entre los «periodistas que no se casan con nadie» en esto de los toros.

¡Qué asco! A nosotros nos suena el caso a pregón de la Inquisición. «Para el pobrecito reo que van a ajusticiar...» ¿Gatos? ¡Tigres!!

PACO BOTA TIENE LA EXCLUSIVA

Nos alegramos de la noticia. El señorito Joaquín, ante la enorme producción de ajos que se advierte en su finca «La Paloma», donde la cosecha de este año llega a límites insospechados, ha encargado de la venta exclusiva de toda ella a su fiel mozo de espadas Paco Bota. Y no es extraño ver a Paco por los cafés de Madrid ofreciendo ristras de ajos a precios módicos. ¡Estás que lo tiras este año, Paquito!

DON LATIGO.

AHI VA ESO



En Cádiz ha debutado un mocito que pone banderillas con la boca. Comentando esto el *hijo de Vedrines*, que es un banderillero puntero por los dos lados, decía ante unos amigos: «Yo no le veo mérito a eso. Lo difícil es ponerlas como yo las pongo, con la boca... abierta».

¡AHI VA ESO!

Eduardo Gordillo está en Madrid repuesto de su última cornada y más fuerte y más animoso que nunca.

—¿Te has probado ya, después del percance, le preguntaban a Eduardo?

—Sí. Ahora no bebo más que cloroformo.

¡AHI VA ESO!

Se organiza en la actualidad una corrida que se debe celebrar en Segovia. Un novel matador de toros, a quien se requería para que toreara después de estar ajustado en precio y condiciones, preguntó al empresario

—¿Hay muchos kilómetros de aquí a Segovia?

—Unos cien kilómetros. Está cerca.

—Pues, no toreo.

—¿Por la situación de Segovia?

—No; por mi situación económica.

¿No ve usted que hasta Segovia llegan «los periodistas» de Madrid?

¡AHI VA ESO!

Un socio taurino le decía a su consocio de negocios:

—¿Qué le parece a usted que hagamos con era novillada que me costó siete mil quinientas pesetas?

—Llevarla al matadero y cobrar por ella cuatro mil pesetas. ¡El negocio es para que se lo quiten a uno de las manos!

¡AHI VA ESO!

Es cosa descartada que Pepe Gallardo se ha ofrecido al Montepío de toreros para debutar en Madrid en la corrida de su beneficio en vista del decidido apoyo que encontró por parte de los *compañeros* en su último incidente de Aranjuez.

¡AHI VA ESO!

En Huelva ha aparecido un nuevo fenómeno que se apoda Currito Frijones. Y cuando venga a Madrid ya sabemos cómo se apodará: Currito Judías. ¡Menu-da tempestad va a armar este chiquillo como se empeñe...!

COLMADO

EL MEJOR CHATO
DE MANZANILLA
NÚÑEZ DE ARCE, 5

LOS ASEES

CERVECERIA

INMEJORABLE
TAPA DE COCINA
TELEFONO 20275



LOS PASES CON LA DERECHA

LOS PASES CON LA DERECHA

Señor D. José Ramírez: Presente: Mi querido comunicante. Después de agradecerle los inmerecidos elogios que de mis modestos escritos hace, pasó a decirle lo siguiente: Yo no intervengo en la encuesta formada por algunos semanarios taurinos sobre el tan sobado pase natural con la derecha o con la izquierda, por la sencilla razón de que, pese a cuantos en él trataron, disertaron según sus respectivas opiniones, la mayoría porque sí, sin atenerse más que a su juicio y sin haber leído a los «clásicos» y, como usted quiere conocer mi opinión —que según usted es una de las más autorizada para resolver este pleito— otra lamentable equivocación de usted; a mí no me parece oportuno el momento para publicarla, pero sin embargo le transcribo el siguiente artículo del maestro de críticos taurinos, don Pascual Millán, publicado en el número 320 de *Sol y Sombra*, correspondiente al 15 de enero de 1903, y que parece haber sido escrito expresamente con objeto de despejar toda duda que pudiera usted tener y todos cuantos pusieron sus pecadoras manos en la susodicha encuesta.

Dice así el notable escritor:

LOS PASES CON LA MANO DERECHA

Es cierto de toda certeza, los que trabajan en el albañal no sien-

ten los malos olores que aquél despiden.

Los que de hoz y coz se metieron en el albañal de la tauromaquia, tampoco notan sus pestilentes emanaciones.

A fuerza de ver un día y otro practicado el absurdo, ha ido el público familiarizándose con él y hasta lo encuentra razonable. Ocurre en esto lo que con las obras pateadas en el teatro. El espectador las juzgó bien la noche del estreno: las envió al foso y allí debieran estar; pero la empresa se empeñó en levantarlas y arriba fueron. La «masa» se acostumbró a verlas y alcanzaron un centenar de representaciones aquellos disparates literarios puestos en solfa.

Que se llega a adquirir la costumbre de lo malo, y lo malo parece bueno, es punto menos que un axioma.

Por eso el público de hoy, casi en su totalidad, aplaude los pases con la derecha dados en todo momento, y, ¡vaya usted a decir a ese público que aquello es malo!; le tendrá a usted por un pretencioso o un estúpido.

Pues malo es, sin distinguos, aunque al afirmarlo tan rotundamente me apliquen todos los aficionados de nuevo cuño y algunos de marca antigua cualquiera de los calificativos antes apuntados.

Es natural: ese buen público ha visto a Rafael y a Guerra, y ve hoy a Fuentes (el menos malo de los actuales) pasar con la derecha tanto o más que con la iz-

quierda; no ha visto a los revisteros fustigarlo, sino por el contrario citarlo como natural y corriente y aun aplaudirlo infinitas veces, y se ha dicho: Pues señor, cuando los maestros lo hacen y los críticos no lo censuran, bueno será. Y por bueno lo disputó, por bueno lo tuvo y a ello se acostumbró, dando a los pases con la derecha la misma importancia e igual mérito que a los verdaderos naturales.

Desgraciadamente, ni encierran igual mérito ni ese es el camino. Hay entre ellos una inmensa distancia, que no llegó a salvar ni el arte de Rafael, ni la alegría de Guerrita, ni el relativo aplomo de Fuentes.

Y aquellos pases usados en todo tiempo y sazón han sido malos, lo mismo con el gran califa que con Bombita cadet.

Ya es hora de abordar de plano la cuestión y combatir el absurdo. Eso de «pase con la derecha» es un nombre que inventó no sé quién y que hemos empleado todos, unos por seguir la rutina y otros a ciencia y paciencia de que decimos una tontuna.

Antes de seguir escribiendo, veamos lo que prescribe ABENAMAR, inspirado por Montes y con la fuerza de éste. Es decir: vamos a la **TAUROMAQUIA COMPLETA**, dictada por el gran lidiador, y que hasta el presente es la única que puede consultarse, porque las otras, o son copias más o menos serviles, o son jeroglíficos que no descifran ni los

misimos que los «pusieron».

Montes no cita más pases de muleta que el **REGULAR** y el de **PECHO**. Y dice:

«Para pasar al toro con la muleta se situará el diestro como para la suerte de capa, esto es, en la rectitud de él y teniendo aquélla en la mano izquierda y hacia el terreno de afuera, en esta situación lo citará..., lo dejará que llegue a jurisdicción y que tome el engaño, en cuyo momento le cargará la suerte y le dará el remate por alto o por bajo del mismo modo que con la capa.

«A este modo de jugar la muleta se llama **PASE REGULAR** para distinguirlo del de **PECHO**, que es aquel que es preciso dar en seguida del **PASE REGULAR** cuando el toro se presenta a suerte y el diestro no juzga oportuno armarse a la muerte.»

Y aquí paz y después gloria. No habla de más pases de muleta. Para él sólo hay dos, los que cita: el **REGULAR** y el de **PECHO**.

Algo escribe en lo de tantear con la **MANO DE LA ESPADA**.

Veamos:

«Digo que es preciso dar entonces el **PASE DE PECHO**, porque el salirse de la suerte y buscar otra vez proporción para el **PASE REGULAR** es deslucido, pues da idea o de miedo o de poca destreza, y el cambiar la muleta a la mano derecha o de la espada, para que estando en el terreno de afuera se le pueda dar el **PASE REGULAR**, aun cuando no

es mal visto, no es tan airoso: por tanto, aconsejo...»

Y el consejo es que no se haga ni lo de salirse de la suerte (buscando otra proporción al pase regular), ni lo de pasar la muleta a la mano del estoque.

Montes no admite los pases con la derecha, ni como tales los conceptúa. De ser así los describiría, a semejanza de lo que hace con los demás, pues realmente, el maestro no se queda corto al explicar las suertes.

Para él, lo de pasar la muleta a la mano de escribir no es airoso ni debe hacerse; y cuenta que sólo lo cita en un momento determinado. En éste: cuando después del pase natural, el matador no se quiere salir de la suerte ni tiene agallas para dar el de pecho. Es decir, que entonces, aun desairado, no es pase ni es nada. Es un muletazo accidental, de recurso, sin valor en la tauromaquia y que sólo sirve para embaucar a los tontos.

¿Se quiere otra opinión en contra? Pues ahí va la de Garisuaín Blanco, uno de los críticos más concienzudos, imparciales e inteligentes de que hay memoria.

Dice al juzgar la faena de Antonio Carmona (El Gordito) en la séptima corrida de abono de 1868.

¿Y qué partido podemos sacar de el Gordito, que tantea los toros en los tercios con la mano derecha y que **HIERE** con la desconfianza del que tiene el miedo por alimento? ¿No sabe el Gordito?

(Continuará).

COSAS DE MALAGA

SEVILLA-RONDA-CAYETANO

La puerta del Café Málaga está repleta de clientes que disfrutan del fresco de la benigna temperatura, entre los cuales, como antigua tradición de este establecimiento, abundan los aficionados a nuestra clásica y genuina fiesta taurina.

Se discute con el calor propio de la estación y el tema escogido es de actualidad y tan momentánea como el del último y rotundo triunfo del torero de la ciudad del Tajo, en la tierra del Betis.

De una de las discusiones es el siguiente diálogo que reproducimos.

—Ya tenemos otra vez en el candelero al torero de Ronda.

—En el candelero, es poco, en lo más alto de la cúspide, porque en esa *corría* de Sevilla, Cayetano se ha *rehabilitado*, ha *resuscitado*, se ha *colocado*...

—¡Alto ahí! Ese siempre ha *estao colocado*, lo que estaba era *aburrio*, porque no lograba dar una buena tarde en Madrid o en Sevilla, que son las dos plazas que sirven de brújulas a las empresas de toros, y como un triunfo *jetén* en una de esas plazas durará para un rato largo... como le duró en los años de 1925, 26 y 27, que toreó las que quiso, y al *parné* que *cameló*. Que luego se durmió en los laureles *conquistados* y cuantas veces toreó en Madrid, Sevilla y en otras capitales de cartel llegó *dormido* y durmiendo ha *estao* hasta el otro día en Logroño, de donde salió despierto para Barcelona, y en Sevilla ha *dejao* el sueño para que otro lo disfrute. ¿Verdad usted, amigo...?

—Como lo repita en Madrid...

—En Madrid y donde vaya,

pues no le digo que ha *despertao* porque ya está harto de dormir y que a esta hora se encuentra más *espavileao* y más *preparao* que un gobierno que espera *guasa* en el país de su mando...

Puso final a la discusión el reloj de la catedral, que anunció con sus ocho campanadas que era la hora de cenar, y unos tras otros se fueron marchando hacia sus lares, mientras en la esquina, al despedirse dos de ellos, lo hicieron diciéndose lo siguiente:

—Bueno, y que conste que Ronda es de Cayetano.

—Al revés, hijo, que se llama Cayetano y es de Ronda. ¡Valiente Niño!

TRANQUILLO

De apoderar al buen novillero Juan Robles «Blanquito», que tan excelente impresión causó en su debut en la plaza de toros de Madrid el día 7 último, se ha hecho cargo el inteligente apoderado y ex torero Paco Almonte, con domicilio en Madrid, calle de Murcia, 17.



—Sí, señor; *este invierno me he entrenado en el maladero*.

—¿Toreando mucho?

—Ná más que cortando orejas.

(De El Popular, de Málaga).

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 17 DE JUNIO DE 1934

NÚM. 74



Carnicerito de Méjico

El torero que más expone en la actualidad ante los toros, el artista que en un momento destapa su toreo y hace saborear a los aficionados un arte tan personal que no tienen más remedio que rendirse ante la realidad. Sus triunfos en Barcelona se suceden con una rapidez vertiginosa. El que aquí reproducimos fué presenciado por Rafael El Gallo y Cagancho, a los que tuvo la gentileza de brindarles uno de los toros más acabados en arte y valor que ha lidiado en la capital catalana.—Foto Vives.

Precio:
20 pts.